

DIARIO DE VERANO

Encendí mi ordenador y abrí el único correo no leído de mi bandeja de entrada. En él se me informaba de la fecha de mi próxima jubilación. El mensaje lo había escrito yo misma como persona afectada y me lo había enviado a mí misma en calidad de Jefa de Departamento de Recursos Humanos. Naturalmente, lo había escrito tras un proceso de reflexión en el que estuvieron implicadas mis diferentes dimensiones.

La fecha escogida para desvincularme del mundo laboral era el 30 de junio.

En breve, llegaría el periodo estival y, con él, mis merecidas vacaciones vitales.

Por fin llegaría el verano de mi vida.

El verano del resto de mi vida.